



**Asociación
por la Tolerancia**

Aragón 335, Entlo. Tf. 93-4761158 Móvil: 675262986 08009 BCN
e-mail: asociacion.tolerancia@gmail.com Web: www.tolerancia.org

A Xavier Pericay

Buenas tardes-noches. Agradecemos que hayan venido a arrojar a Xavier Pericay en la entrega de este *Premio a la Tolerancia* que tanto merece.

Como buen filólogo, es disciplinado, organizado, sistemático, concienzudo, riguroso, e intelectualmente exigente, cualidades que proyecta en todos los ámbitos que toca, pero, además, es respetuoso con el adversario, de tono amable, de maneras exquisitas, reflexivo (exceptuando su época de adolescente en la que en alguna ocasión mostró formas muy expeditivas para resolver situaciones injustas; ¡vamos que un poco más y se carga el Liceo francés!, o cuando por su afán de ser poeta se marchó de casa con 18 años recién cumplidos, sin trabajo y sin dinero. Desde muy joven, ha tenido un fondo inconformista que le hace cuestionar todo lo establecido. Huye del mimetismo y la irracionalidad de las masas. Parece que lo suyo ha sido ir un poco contracorriente, ¡con decir que nunca ha sido del Barça! Durante un tiempo fue del Bilbao; le caía simpático porque todos sus jugadores eran de casa – ¡ay!, el discurso identitario acaba colándose por algún poro-, pero después se hizo del Español él solito, sin que nadie lo llevara, quizás, como dice él, por conmiseración, porque nadie quería a ese equipo; por singularizarse, pero nunca fue un fanático de un equipo ni contra otros. Siempre le fastidió la exaltación obscena de los bajos instintos que despierta el fútbol incluso en gente instruida y razonable, y se ha alejado de esa que fue una gran afición.

Los miembros del jurado han destacado su fuerte compromiso con la defensa de la libertad, hecho que le ha convertido irremediamente en un disidente en la Cataluña oficial, su honestidad intelectual, su capacidad para el análisis y la crítica responsable, como reflejan sus libros y artículos. Su trayectoria es, en definitiva, la de un librepensador forjado en los ideales de la Ilustración.

En realidad, como recoge la tarjeta de invitación, creada por Antonio Roig, nosotros lo vemos como alguien que siempre ha ido haciendo puntería contra los ‘bolos’ del nacionalismo radical, que a día de hoy, en mayor o menor grado, ha contaminado a casi todos los partidos en Cataluña.

Aparece la bola de los manifiestos en los que ha participado Pericay. El 1º de ellos se ve empujado a redactarlo –junto con sus coautores– por la inquietud que le producen las maniobras del gobierno catalán para blindar el catalán normativo del Institut d’Estudis Catalans (el del *Avui*) de otras propuestas más en consonancia con el hablado en la calle. A los últimos conduce el divorcio observado entre los intereses ciudadanos y el de los políticos. Hoy y habitualmente, contamos con una buena representación de aquellos firmantes, entre los cuales ya hay 6 premios Tolerancia.

El afán uniformador del nacionalismo explícito se hizo evidente para él a través de la lengua. Con su amigo, también filólogo, Ferran Toutain, estudió a los clásicos catalanes y ambos vieron en los textos algunos precedentes de la lengua contemporánea que la normativa fabriana vetaba. Se dieron cuenta de que Fabra, cuya labor veían como muy meritoria, prescindió de todo el vocabulario y formas gramaticales próximas o comunes con el castellano, por antiguas que fueran, y privilegió todas las soluciones diferenciadas. Por si

fuera poco, para la *Secció Filològica de l'Institut d'Estudis Catalans*, que había elevado a Fabra a la categoría de Maestro, ¡con mayúscula!, no existía nada que no recogiera su famoso diccionario, y aún iban más lejos al escoger, de entre 2 formas posibles aceptadas por él, como única o preferente la más cercana al francés y más alejada del castellano.

Como filólogos, se rebelaron contra ese normativismo impuesto por los gramáticos que ocupaban puestos de responsabilidad en la Institución, y que habían actuado más como políticos que como gramáticos. En 1986, propusieron un catalán más cercano a la realidad en su obra *Verinosa Llengua*, (2ª bola de la invitación) que los colocó, no ya como filólogos heterodoxos, sino prácticamente como enemigos de la patria, pero también les abrió algunas puertas (Toutain ya las tenía abiertas en TV3), por ejemplo, a Pericay, las del *Diari de Barcelona*; 1º como editor, responsable del *Llibre d'estil del Diari*, 2º como periodista redactor jefe de cultura. O sea, allí hizo el salto de la filología heterodoxa al periodismo. En esos 3 años creó e intentó con otros –entre ellos su buen amigo, desde entonces, Arcadi Espada– hacer un periódico catalán no catalanista que, lamentablemente, no encontró suficiente mercado.

De cualquier forma sus tesis sirvieron para abrir el debate sobre el modelo de lengua literaria y de los medios de comunicación, y ha tenido la satisfacción de ver cómo algunas, a pesar de todas las trabas, han acabado imponiéndose.

Por cierto, ese 1er manifiesto o artículo del que hablaba antes, aparece en 1990 con el título: *En defensa propia*, firmado por Pericay, Toutain y otros 6 conocidos filólogos y escritores, contra el proyecto de CiU que pretendía convertir la normativa del catalán del *Institut d'Estudis* ¡¡en ley!! Advertía del peligro de que fuera una estrategia para combatir al “infiel” e imponer una determinada estilística en los medios de comunicación en catalán. ¡Ya ven que no hay campo que escape al intervencionismo del nacionalismo! Durante la tramitación de la ley (nov. 90 – abril 91), envió un dossier a los diferentes grupos parlamentarios y comenzó el contacto con el PSC, ese partido que siempre le había encendido una vela a Dios y otra al diablo. Así continúa, pero ahora una de ellas es considerablemente mayor que la otra... Total, que ahí empieza su colaboración política en la construcción nacional. Ciertamente nunca fue partidario de la imposición del catalán, pero participó en su mal llamada *normalització*, que ha resultado ser sinónimo de imposición. Pasó por el *Centre de normalització lingüística de l'Ajuntament de BCN*, por la *nomalització* de RENFE, por el *Servei Lingüístic del Consell de l'Il.lustre Col.legis d'Advocats de Catalunya*, y 3 años por el *Institut de Cultura*, como director de *Acció Cultural*. Allí vio cómo con los dineros públicos se subvencionaba a toda una colección de parásitos, y cómo el nacionalismo se había hecho totalmente transversal y había alcanzado de pleno al PSC. En el 99, acaba su colaboración con el socialismo catalán y su apego a la izquierda.

También le fueron transformando sus experiencias como profesor de enseñanza media, primero, y como profesor de periodismo en la universidad, después. Xavier señala la destrucción de la enseñanza llevada a cabo por la izquierda española –en especial, la catalana– como uno de los factores de su transformación en otra persona.

Se considera como un *Twice born* porque “un buen día volví a nacer por convicción propia, como resultado de haber vuelto los ojos hacia atrás y haber decidido, en vista de la trayectoria seguida, que no quedaba más remedio que hacer otra vida”.

Aparece la última bola de la tarjeta: su libro *Filologia Catalana, memòries d'un dissident*, donde hace una nueva lectura de las experiencias vividas con la luz de la razón; bueno, siempre había sido así, pero, ahora, desprovista de sentimentalismo. Ya se sabe que es muy difícil sustraerse totalmente del ambiente imperante, pero él lo consigue con valentía y una gran honestidad, sin lugar para la autoindulgencia. «Los que teníamos que plantar cara no lo hicimos. Ese es el tema. O huimos de la realidad o hicimos la vista gorda. O, lo que es peor, colaboramos, militamos en la causa nacional. Yo, por ejemplo, hice un poco de todo. En especial huir. Tener la cabeza, cómodamente, en otra parte».

A propósito del caso de persecución ideológica del que fue objeto su amigo y entonces compañero en la UAB, Ivan Tubau: «¿Por qué reaccioné con el silencio, cobardemente, mirando para otro lado? Lo ignoro, aunque puedo imaginármelo: por miedo a poner en peligro mi trabajo, por simple comodidad y porque ni yo mismo, ¡ay!, estaba seguro de que Marín (decano) no hubiera hecho lo que tenía que hacer».

Hay un paralelismo ético entre esta postura y la de su admirado **Manuel Chaves Nogales** en su obra *La agonía de Francia* (en los tiempos de ocupación nazi). Es una obra reeditada hace unos meses, que prologa Pericay.

Chaves: «Eso había que contarlo. Se trata de un imperativo moral, al que no puede ni debería sustraerse ningún periodista que se precie».

Pericay en dicho prólogo: «No quedaba más remedio que hacerles frente y derrotarlos si uno quería vivir en paz, en democracia y en libertad. Ahora bien, no todos veían las cosas con semejante lucidez. Mejor dicho, los clarividentes eran muy pocos. Y los que, viendo lo que había que ver, se atrevían a expresarlo públicamente y a denunciar cuanto hubiera que denunciar, todavía menos».

Hay otras bolas en este juego, que no aparecen en la tarjeta, que son sus intervenciones en debates y entrevistas, y sus artículos, donde siempre toca temas espinosos. Hay un artículo que yo quiero destacar y van a ver porqué. Se llamaba *Canalladas* (Abc,1-10-05) y en él difundía un caso que yo misma había relatado en el Boletín de la Asociación por la Tolerancia del mes anterior. Se refería a la dramática situación en la que se encontraba la familia Arrabal debido a que sus dos hijos sordos de nacimiento (de 10 y 5 años), con implantes cocleares, y de lengua familiar español o castellano, estaban escolarizados en catalán y recibían clases de logopedia también en catalán. Estos logopedas los facilita el CREDAC, que es un servicio asistencial de la Generalitat para los deficientes auditivos. La inmersión en este caso toma tintes de crueldad porque para que estas personitas puedan llegar a verbalizar han de ser educadas, en casa y en la escuela, en una misma lengua, que no puede ser otra que la materna. Los padres habían hecho lo indecible para que sus hijos fueran escolarizados y asistidos en castellano. A la madre, a la que habían concedido la invalidez permanente, debido a su estado de ansiedad, la Administración había llegado incluso a amenazar con retirarles la patria potestad de sus hijos si seguía con sus reclamaciones. Pero, además, y por si no bastara con lo anterior, el colegio, en consonancia con los criterios emanados del Departamento, consciente de que esos críos no podían con dos idiomas, les tacharon de la lista general de libros ¡el de lengua española! Por lo que a la Administración se refiere, o se resignaban al lenguaje de los signos (que encima es distinto en Cataluña que en el resto de España) o se iban de Cataluña... Esa familia quería sumarse a este homenaje a Xavier Pericay pero, por desgracia, el 9 de octubre se cumple un año del fallecimiento de Héctor, el mayor de ellos, y la proximidad de la fecha los tiene absolutamente destruidos e incapacitados como para aguantar la emoción. Me han pedido expresamente que te haga llegar su agradecimiento y su enhorabuena. A la audiencia, perdón por la nota dramática; era un encargo, pero además, tenemos la obligación

de mostrar las peores heridas que va dejando ese nacionalismo, supuestamente defensivo y romántico, que con tanta convicción combate nuestro premiado.

Que sigan las bolas, Xavier, hasta que se produzca el *strike*. Claro que el juego tiene su contrapartida... De momento, te ha tocado exiliarte a Mallorca; a cambio, mira consigues un premio sin dotación económica. ¡Esto es toda una carrera!

Gracias por estar ahí siempre, por haber escogido nuestra Asociación para la presentación de la versión en español de tu *Filología catalana*, por ayudarnos cuando te lo hemos pedido... Nuestro respeto, nuestro cariño y nuestra enhorabuena.

Marita Rodríguez

Barcelona, 1 de octubre de 2010